

Madrid, 22, VIII, 55

mi querida Maria Flora:

Te escribo en una hoja de papel puesta sobre mis rodillas. Es mi manera más agradable de escribir aunque la letra pierde mucho con eso. Espero que me lo perdonares.

Tu carta me alegró mucho. Fue como un don llegado en el momento en que menos lo esperaba y que se desprendió del duro e implacable cielo de verano en Madrid. Tú estás allá en invierno. El otro hemisferio que le vuelve la espalda al **PATRIMONIO** nuestros sufrimos todas sus iras. No puedes imaginar. Te como han sido de intensas este año. Eduardo y Posita se han ido a la Costa Brava pero yo no he podido imitarlos. Y he pasado un verano muy sola pues casi toda la gente conocida ha salido y casi sin poder escribir ni hacer nada por el exceso de calor.

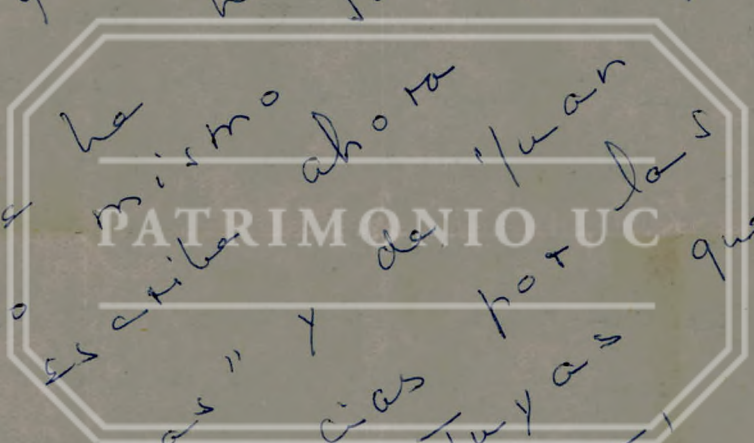
Así como es de diferente el clima para las dos, entre tu tierra y esta, me imagino por tu carta que es el clima espiritual

II

de Chile en relación con el de España. Por una temporada corta como fue la Tuya aquí, puede soportarse, y hasta recordarse con ternura como dices que lo haces. Pero a la larga, María Flo- ra, Te aseguro que es tremenda es- ta indiferencia, esta ignorancia es- pañola que lo rodea a uno por to- das partes. Cada vez que hablo con un español me encuentro con un ar- tipo de sensibilidad, con una perso- na totalmente ausente de curiosidad y encerrada en un mundo que ya ha- pasado. Por lo menos así con la ma- yoría. Sin embargo mis proyectos son los de quedarme aquí uno o dos años más. No tengo más remedio pues se me presenta la oportunidad de volver a trabajar con el profesor de arqueo- logía de quien creo te hallé cuen- do esturista aquí, lo mismo que con la Editorial Aguilar. En Colombia, después de la clausura de "El Tiem- po", las cosas andan de mal en peor.

He leído mucho esta verano a Huxley y pensando seriamente en cuestiones "metafísicas". Por algunos

frases y
 que recuerdo
 mucho ahora, me
 parecen que tú
 También has seguido
 el camino a que Huxley
 se refiere en la "filosofía
 peserna". Hay tan poca gente
 con la que se pueda hablar de estas
 cuestiones que más encantaría hacerlo
 contigo. Te he llamado demasiado de mi. Haz-
 lo tú mismo ahora en tu próxima
 "Las cenizas" y de Juan Estrella?
 Gracias por las frases dedicadas
 a tu carta. Te besa
 Elisa



Dame la dirección de Ricardo Baeza
 pues me gustaría volverlo a ver. Gracias.
 Es preferible que me escribas a mi a-
 partado (14.057), ahora no vivo ya en la casa
 de los Carranzas.